



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,1215>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Viernes 8 de abril de 2022

Description :

10 de abril 2022: Domingo de Ramos

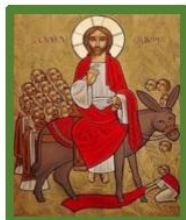
Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE
Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS ☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉
www.claretianos-paris.org 🌐
www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺



UN DIOS CRUCIFICADO

Hoy comienza la Semana Santa. Estos días celebramos los misterios de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Según el relato evangélico, los que pasaban ante Jesús crucificado se burlaban de él y, riéndose de su impotencia, le decían: «Si eres Hijo de Dios, bájate de la cruz». Jesús no responde a la provocación. Su respuesta es un silencio cargado de misterio.

Las preguntas son inevitables: ¿Cómo es posible creer en un Dios crucificado por los hombres? ¿Nos damos cuenta de lo que estamos diciendo?

Un "Dios crucificado" constituye una revolución y un escándalo que nos obliga a cuestionar todas las ideas que los humanos nos hacemos de un Dios al que supuestamente conocemos.

El "Dios crucificado" no es un ser omnipotente y majestuoso, inmutable y feliz, ajeno al sufrimiento de los humanos, sino un Dios humillado que sufre con nosotros el dolor, la angustia y hasta la misma muerte. Con la Cruz nos abrimos a una comprensión nueva y sorprendente de un Dios que, encarnado en nuestro sufrimiento, nos ama de manera increíble.

Ante el Crucificado empezamos a intuir que Dios, en su último misterio, es alguien que sufre con nosotros. Nuestro sufrimiento le salpica. No existe un Dios cuya vida transcurre, por decirlo así, al margen de nuestras penas, lágrimas y desgracias. Él está en todos los Calvarios de nuestro mundo.

Este "Dios crucificado" no permite una fe frívola y egoísta en un Dios omnipotente al servicio de nuestros caprichos y pretensiones. Este Dios nos pone mirando hacia el sufrimiento, el abandono y el desamparo de tantas víctimas de la injusticia y de las desgracias. Con este Dios nos encontramos cuando nos acercamos al sufrimiento de cualquier crucificado.

Muchas veces seguimos dando toda clase de rodeos para no toparnos con el "Dios crucificado". Hemos aprendido, incluso, a levantar nuestra mirada hacia la Cruz del Señor, desviándola de los crucificados (hombres, mujeres, jóvenes, niños...) que están ante nuestros ojos. Sin embargo, la manera más auténtica de celebrar estos días la Pasión del Señor es reavivar nuestra compasión. Que nuestro beso al Crucificado nos ponga siempre mirando hacia quienes, cerca o lejos de nosotros, viven sufriendo.

Parroquia
de lengua española



10 de abril de 2022
nº 133

